

EL EXILIO



Nos encontramos en setiembre de 1820, a la orilla del Alto Paraná. Artigas y el Ejército Oriental han sufrido derrotas en Mocoretá, Abalos y Asunción del Cambay. Con la flota artiguista ahora en manos entrerrianas, no queda más nada por hacer.



Con apenas un centenar de hombres, Artigas cruza al Paraguay cerca del Paso del Boquerón.



Se desprende del dinero que le queda para liberar a los prisioneros en Ilha das Cobras.

4 mil patacones y 25 onzas de oro para Juan Antonio Lavalleja y los suyos.



El Sargento guaraní Francisco de los Santos será el último chasque del Ejército Oriental. Recorrerá 1.450 kilómetros en dos meses para cumplir con la orden del general.

Lavalleja será liberado nueve meses después.



Artigas entrega sus armas a la guardia paraguaya de Itapúa.



Artigas vivió en Curuquaty hasta el fallecimiento del Dictador Francia en 1840, cuando se le permitió trasladarse a Asunción, donde vivió el resto de su vida.